

AYUNTAMIENTO DE VALDEFUENTES
Capital Regional del Españolado

Valdefuentes

Os planteamos un pequeño desafío con el deseo de poder sorprenderos y para saber hasta qué punto conocéis nuestro pueblo, sus rincones, sus historias, sus leyendas, que consiste en reconocer qué elemento aparece en las fotografías indicando dónde está (nombre de la calle, inquilino de la casa o cualquier referencia al lugar). A modo de pista o despiste se añaden unos comentarios que facilitarán la identificación o aportarán algún dato quizás inédito para quien lo lea y que debéis indicar en dicho cuadro.



1. Unos tienen el Big Ben, otros la Torre Eiffel o el Coliseo. Nosotros tenemos nuestra silueta inconfundible que representa sonoramente a los valdefuenteños.

El Reloj de la Villa, junto a la antigua Audiencia, en la Plaza que le da su nombre



2. Hay varios escudos de piedra en la Villa, y alguno en sitio singular. Castilla y Francia hermanados en pleno barrio judío, según se pregunta por Kiko Frasco el Huertero.

Escudo en el Barrio de Gurumeña, donde viven actualmente dos Personas muy trabajadoras



3. La casa que fue de acogimiento para unos pocos, de enseñanza para muchos y desde la que se imparte la gobernanza en los tiempos modernos.

Fachada del Ayuntamiento y del antiguo Convento y en otros tiempos escuelas, desde la Lonja



4. La afición al caballo ha explotado en Valdefuentes, ya que antiguamente pocos tenían monturas de silla. Si las herraduras de esta casa tuvieran 7 agujeros, qué grande fortuna aguardaría a sus moradores.

Calle Eulalia Cadenas nº 2, por donde iban los niños a las escuelas de Ilustres Maestros



5. Una muestra más de nuestra Historia y de nuestra Arquitectura.

El Escudo de los Sande, en el Palacio Marquesal. Desde este punto se anunciaban los bandos municipales.



6. Un escudo tan resguardado que no es difícil encontrarlo.

El escudo en la casa de Ana Bravo, callejón perpendicular a la calle de D. Vicente Aranda Cantó (Gran Alcalde y Mejor Persona)



7. Orientarse es buscar el Este (oriente). Igual que hay que mirar a los hormigueros o el musgo de los árboles para descubrir el norte, había otro método para orientarse según se llegaba a un pueblo. Ahora el GPS lo ha estropeado todo. Por aquí debía entrar la luz divina al edificio.

Ventana al oriente en la Iglesia de Bienvenida, desde donde se puede otear el Barrio de Gurumeña.



8. Vértice del triángulo masón. Dintel decorado con símbolos cristianos para guardar el final de un estrecho callejón.

C/ Eulalia Cadenas, en un callejón con entrada y salida situado sobre un enorme canchal donde jugamos al escondite



9. Valdefuentes, capital regional del esgrafiado que desde tiempo inmemorial decora algunas de las fachadas. Aun siendo viejo, parece que es el esgrafiado de los marcianitos.

Esquina Santa Rita con San Agustín, donde los del Cerrillo reciben a la Virgen de Bienvenida



10. Pozo Jara, situado en la calle de la santa albanesa que vivió y sirvió en la India.

Pozo Jara en la Calle Teresa de Calcuta, barrio de sagas de Herreros y Carpinteros



11. Pocos edificios antiguos tienen dos balconadas como ésta, que recibía viajeros y cuyas caballerizas estaban localizadas en el lateral.

La “Posá” en la Plaza del Reloj nº 2



12. Sencilla puerta señorial.

Calle San Agustín nº 8, donde residió durante muchos años un Gran Médico.



13. El águila que observa el vuelo de las brujas.

Está situada en la C/ Cervantes, 11, hace honor a su dueño, desde donde se divisa el antiguo Parador



14. Adorno modernista.

Casa situada en la Plaza del Reloj nº 3, que ha sido y está habitada por Personas relacionadas con la Justicia y la Docencia



15. La Virgen de Bienvenida en una de las casas más apropiadas.

En la Calle Cuartel, Cáritas Parroquial (fundamental su labor en los tiempos pasados, presentes y futuros)



16. En esta casa vive un apotecario. La copa de Higia, donde la serpiente representa el poder, mientras el cáliz es símbolo del remedio. La cruz roja ya fue del siglo XIX y se acuerda de la suiza por su creador, Henri Dunant, pero al revés en los colores.

En la Calle Hernán Cortés, n° 3, habitada por una familia de Farmacéuticos, situada en el antiguo Olivar de los Frailes



17. Clave policromada, a medias.

Arco de entrada a la Iglesia de nuestra Patrona, la Virgen de Bienvenida,



18. Con tantas cruces por el pueblo, una que pasa desapercibida por lo chiquinina que es.

Ventana situada en el Rincón de la Calle Florentino Gallego con la Calle San Antonio



19. El número en piedra para que cuando cambie la ordenación urbana se tenga que pintar encima.

Calle San Antonio, 32, cerca del Belén, aunque los números se han caído con el tiempo, pero con la intención de recuperarlos



20. El Pozo del Regajo, que ahora saluda a los viajeros de autobús y se ha historiado con farolas, rotondas y arcos de metal. Más de uno se tiró a sus frías aguas desde el brocal.

Rotonda de entrada donde se sitúa la parada de autobús, brocal del antiguo "Pozón"



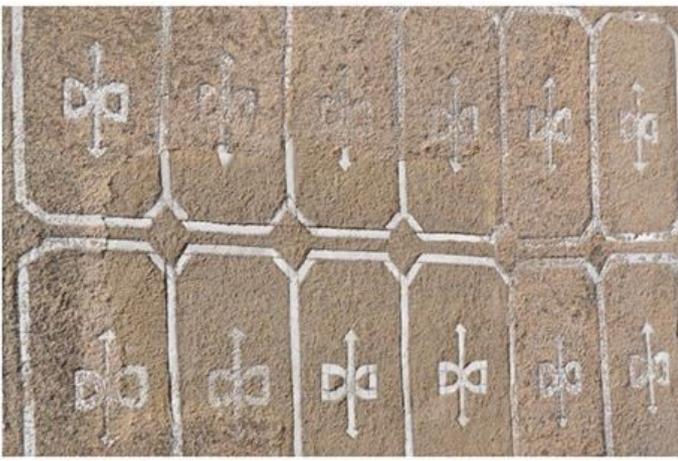
21. Sede de una de las ramas de la extensa familia de patricios por excelencia de la Villa. En ella moran rubios y castaños desde la fecha, tradición que continúa con la titular en pleno s. XXI.

Nº 5 de la Plaza del Reloj, la casa de Patricia Merino



22. El santo con la casa en su mano que es la Casa de Dios y, curiosamente, da nombre a muy pocos valdefuenteños a pesar de ser su patrón.

San Agustín en la fachada principal de la Iglesia del Convento, en su hornacina, que antaño los niños llenaban de piedras



23. La casa de los infinitos y las flechas

Calle Jara nº 15, cuyo propietario es un gran Valdefuenteño, residente en Rentería



24. ¿Canadá en Valdefuentes? No hay que sorprenderse de ver a los paisanos por todos los rincones del planeta, así que no sorprenda lo contrario.

Fachada de la Cochera de Rafi Merino en la calle Domingo Sánchez



25. Un corazón partío que no tiene que ver con la canción de Alejandro Sanz ni espinado como la de Santana decora una ventana de beata compostura (un Sagrado Corazón).

Plazuela del Convento, casa de María Solano, frente a los toriles de los años setenta.



26. La nobleza de la villa recae en los nobles que la habitaron y dejaron su huella por ciertos lugares como este águila y las cocas portuguesas.

Bajo las campanas de la Iglesia de Bienvenida, el escudo que primero oye la llamada a la bajada de la Virgen



27. La fiesta por todo lo alto.

Exterior de la Plaza de Toros de
Valdefuentes



28. El Marqués podía o no mezclarse con la plebe y para ir a misa usaba sus propios conductos.

Puerta cerrada en el lateral del
Convento frente al Palacio



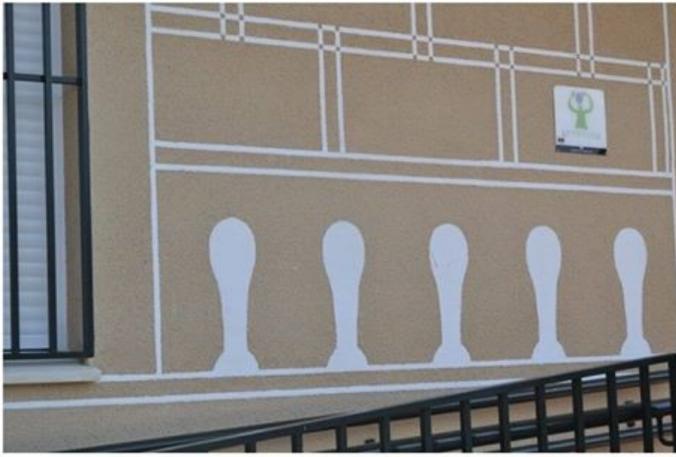
29. Vivit Regnat Imperat MCMI.

Cruz en la fachada de la Iglesia de
Bienvenida, merece la pena leer la
inscripción en piedra detrás. Se gana
indulgencia.



30. Cruz, esta como refugio de toreadores espontáneos y de mozos perseguidos por los morlacos que llegaban a subir los escalones. Posiblemente estuviera ubicada en otro lugar antaño.

Cruz de la Plazoleta, una salvación
para algunos jóvenes "toreros"



31. Todos los edificios municipales están decorados con este motivo que recuerda al AS de bastos o la Copa del Mundo (todos, salvo la Casa de la Cultura, que no está esgrafiada).

Centro de Ocio municipal en el Regajo, en la C/ Juana María Ortiz Hidalgo, Centenaria Vecina y una gran Persona.



32. Que todos los grafiti tengan esta sensibilidad, porque maestría no les falta. La ciconia y los vencejos para decorar un callejón que albergó en tiempos una tahona. Todavía huele a pan.

Callejón de la calle San Antonio donde estaba la tahona de los Sres. Juan y Felisa, dos grandes profesionales de su tiempo.



33. Dicen que aquí perdió la vida un desafortunado labrador al volcar su carro. También las carreteras se llenan de cruces y ramos de flores para recordar los accidentes.

Barrio de Gurumeña, núcleo primitivo de población.



34. Los viajeros y caminantes se encomendaban a las cruces de guía buscando protección divina ante los peligros del camino, la oscuridad, la intemperie, las alimañas y los bandidos.

Cruz Camino Torre de Sta. María y de Almojarín



35. Minuto 116, patadón de Iniesta, estirada de Stekelenburg, y España campeona del Mundo por primera vez en Johannesburgo. Esta casa se terminó de decorar en julio de 2012.

Calle Calvario nº 22



36. Valdefuentes, capital regional del esgrafiado, ¿Será también la capital mundial?

Exterior de la caseta del agua, junto a la Fuente del Concejo



37. Esta charca tiene algo en común con las Carantoñas.

Charca de Acehúche, de moderna implantación, cerca del pantano



38. Un Evento bicentenario en el que se busca el buen trato.

Mercado de Ganado de la Feria de San Agustín, en el Regajo, cada 27 y 28 de agosto, uno de nuestros Orgullos.



39. Un campo con solera y que sirve de nexo de unión.

**Campo Municipal de Fútbol
"El Regajo"**



40. Un Certamen cultural y artístico muy rápido.

El Claustro del Convento de San Agustín (una de nuestras señas de identidad, acogiendo el Certamen de Pintura Rápida



41. Nuestro escaparate, una imagen vale más que mil palabras, sobre todo cuando se ven más de 20.000 almas.

Feria Agroalimentaria, (uno de nuestros referentes), con una oferta de productos y actividades culturales y de ocio muy extensa



42. ¿Será considerada como Fiesta de Interés Turístico?.

Banderín Fiesta de Los Tableros (una de nuestras singulares y coloridas tradiciones), en honor a la Virgen del Rosario



43. En la reforma urbanística de los años 70 que trajo el agua corriente al pueblo también extendió este tipo de fuentes públicas.

Calle San Agustín, cerca de la Plazoleta, nos dieron un gran servicio



44. El segundo reloj público de Valdefuentes. Éste no necesita darle cuerda, pero con los cambios de hora hay que saber leerlo. En los días de nublado, mejor estar atentos a las campanas del otro.

Casa del Cura Párroco (Convento San Agustín, al principio de la calle Cuartel). Siempre está en hora.



45. La veleta de la cigüeña, que de estar en peligro de extinción según unos a ser una superpoblación y no abandonar el pueblo ni por san Blas.

Calle San Agustín 83 (Casa de un gran Empresario, enamorado de su Pueblo)



46. Valdefuentes también tiene calabozo. La mazmorra obliga a los malotes a humillar la cabeza, ya que no dio para más altura.

Calle Cuartel, entre el Juzgado de Paz y el Cuartel de la Guardia Civil